



X ANTONIO SANTIANA

## X EXPRESIONES GRAFICAS DEL ECUADOR ELEMENTAL

(Ilustraciones por María Angélica Carluci).



Es sabido que los aspectos más variados de un país, por ejemplo el nuestro, pueden reducirse, en lo primordial, a estas dos realidades: el hombre y la tierra. Todo cuanto se ha dicho acerca del Ecuador hasta el día de hoy —que no es poco—, o lo que podría decirse, cae por entero bajo el doble signo del hombre que vive y desarrolla cultura, se redescubre a sí mismo, y el de la tierra que le vitaliza y nutre, gracias a raíces que él trató en vano alguna vez de ignorar.

Colocándonos ahora en tal plano de lo elemental, nos ocuparemos del Ecuador menos con descripciones eruditas y conceptos teóricos que con medulares representaciones gráficas, trazadas con sentido histórico. Las someto a la consideración del lector.

**DIMENSIONES FISICAS DEL ECUADOR.**—Situado el país junto a la costa sudamericana del Pacífico y en la Línea Equinoccial fue, desde los tiempos precolombinos, zona de encrucijada, lugar de tránsito, nudo de enlace de culturas y punto de contacto de sus creadores. Estuvo en sitio equidistante de las grandes civilizaciones de la América Clásica, Maya-Azteca e Inca. Y por el hecho de nacer de sus montañas los grandes drenajes tendidos entre la meseta andina y el Amazonas, fue también área de contacto de las culturas del sector andino sudamericano con las de la Amazonía, y esto hasta Marajó en la desembocadura del Gran Río (Meggers, B. y Evans, C., 1958).

Tal situación geográfica del Ecuador nos da la clave de su pasado cultural y de sus relaciones con el mundo precolombino. Y no sólo esto. También la configuración del país con su gran vértebra —los Andes— situada en el centro y dividiéndolo en Meseta, Costa y Amazonía, nos explica ese intrincado complejo humano y cultural, típico del horizonte prehispánico, gigantesco para un área de tan pequeñas dimensiones como las del Ecuador actual. Se trata de la realidad que llevó a Wolf (1892) a afirmar la presencia aquí de un verdadero "caos lingüístico y étnico".

Y para llegar a una comprensión mejor del hombre aquí establecido, como también para explicar la evolución de su cultura desde sus



raíces telúricas hasta sus últimas sublimaciones, presento con estas breves notas cinco mapas destinados a mostrar la esencia y naturaleza del complejo tierra-hombre-cultura.

En la carta N° 1 tenemos la representación más acabada del Ecuador, donde constan sus grandes sistemas fluviales y cadenas de montañas y, también, la llamada "Tercera Cordillera" con sus tres ramas sucesivas (Tschopp, H.J., 1945), hecho que constituye, quizá, la última palabra de la geografía en nuestro país.

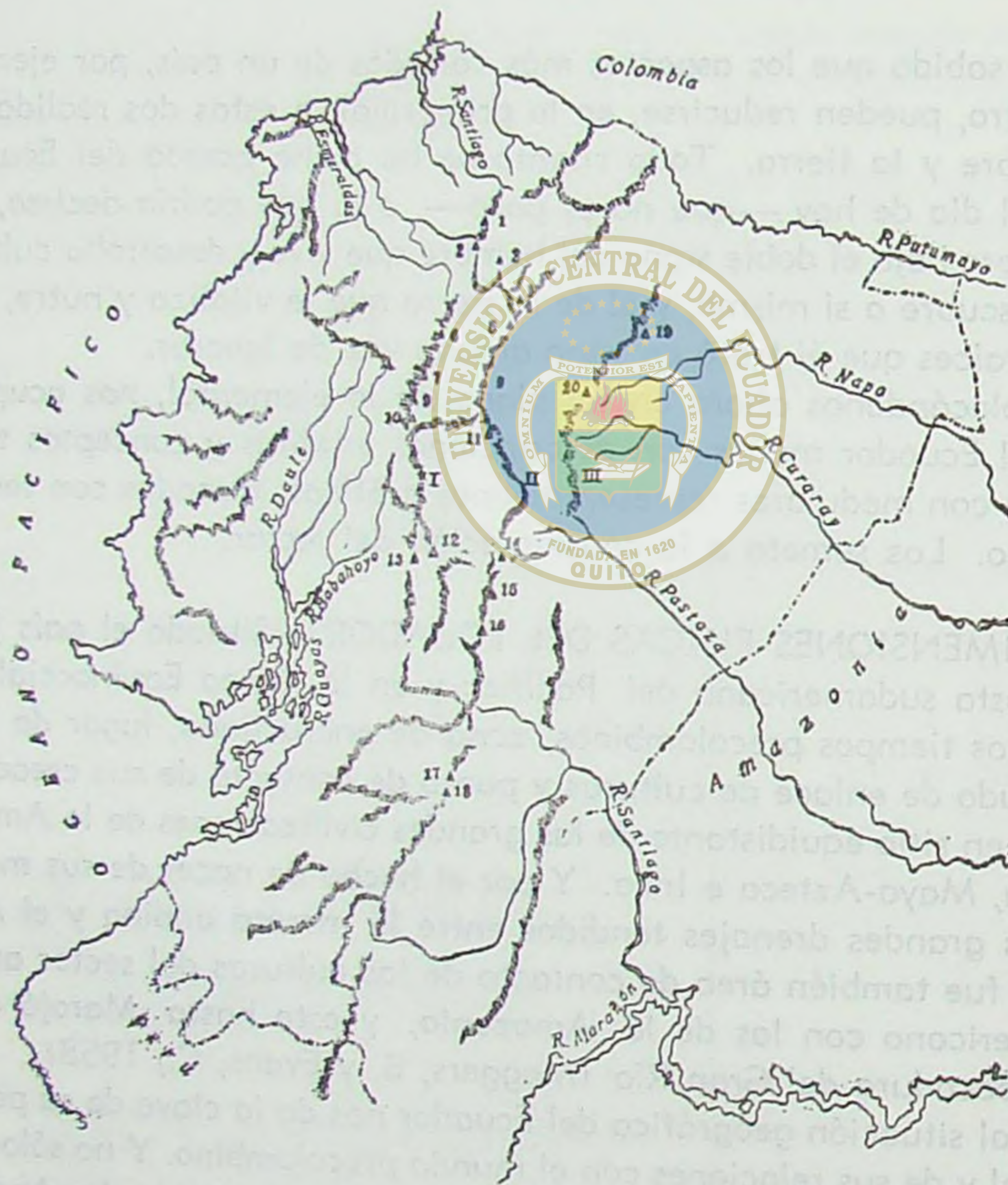
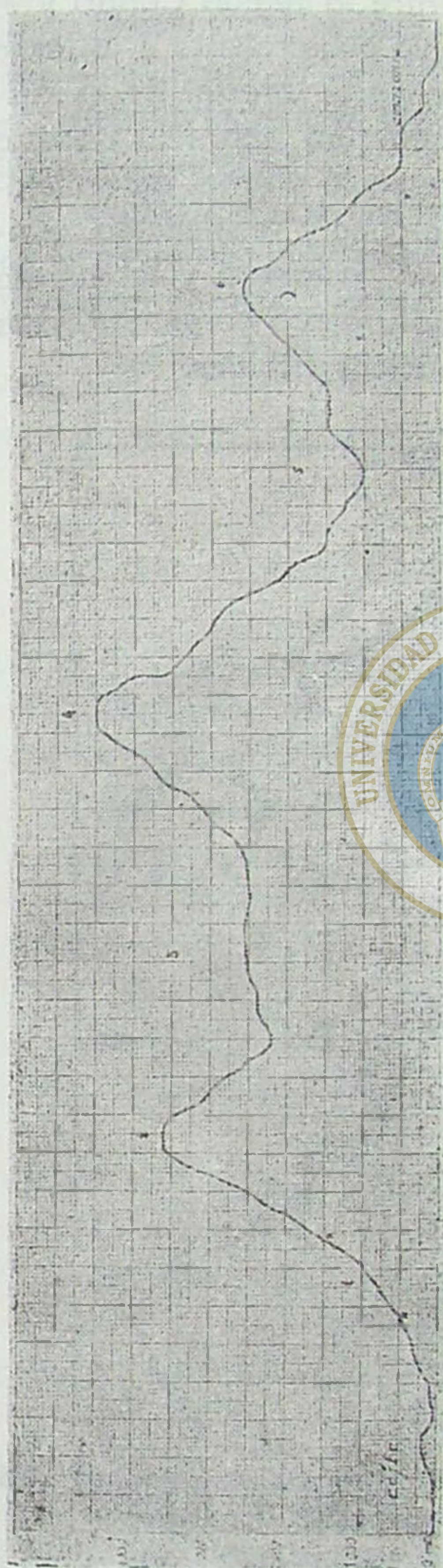


Fig. 1.—Ecuador y su aspecto físico. Véanse sus cordilleras, volcanes y sistemas fluviales de oriente y occidente. I, II y III, cordilleras Occidental, Central y Oriental (Tercera). De 1 a 20 sus volcanes y elevaciones principales.





La fig. N° 2 nos ofrece en esquemática el perfil de un corte de dirección este-oeste del territorio ecuatoriano. Podemos apreciar en el mismo la planicie costanera y la progresiva elevación del suelo, en la región intermedia. La meseta andina y sus grandes jalones marginales, las cordilleras, forman un todo continuo, una unidad telúrica, física y regional. La Tercera Cordillera está también representada, como la Amazonía. Innecesario añadir que tal interpretación, con su gráfica modalidad, no se aplica a sitio determinado alguno en la larga extensión de norte a sur, sino que es una especie de promedio, una síntesis ideal de su realidad.

Fig. 2.—Perfil del suelo ecuatoriano según un corte este-oeste. 1, Región Intermedia; 2, Cordillera occidental; 3, Meseta andina; 4, Cordillera oriental; 5, Submeseta; 6, Tercera cordillera.

ECUADOR Y SUS DIMENSIONES HUMANAS.—El mapa N° 3 identifica las áreas de poblamiento prehispánico del Ecuador como también la intensidad del mismo. La zona de punteado tupido corresponde a la meseta andina, densamente cubierta por el hombre ya desde aquellos tiempos. Esta fue una región recorrida no sólo por hordas de nomádicos cazadores y recolectores, sino también poblada más tarde por agricultores sedentarios y alfareros hábiles, por un pueblo social y políticamente organizado y provisto de un agudo sentimiento reli-



gioso. Obsérvese el ancho puente tendido entre la región Cañari y el Golfo de Guayaquil, como también el intensivo poblamiento a lo largo de la Costa y de sus grandes drenajes. En la parte interior de la misma, como en la Amazonía, las tribus se esparcían sobre la floresta tropical y húmeda. Estas eran, especialmente en la última, agrupaciones menores cuya economía se fundaba en la caza y recolección, aunque sus contactos con los agricultores del filo costanero y la meseta andina eran al parecer permanentes y de naturaleza comercial. Los islotes de punteado tupido simbolizan los núcleos tribales.

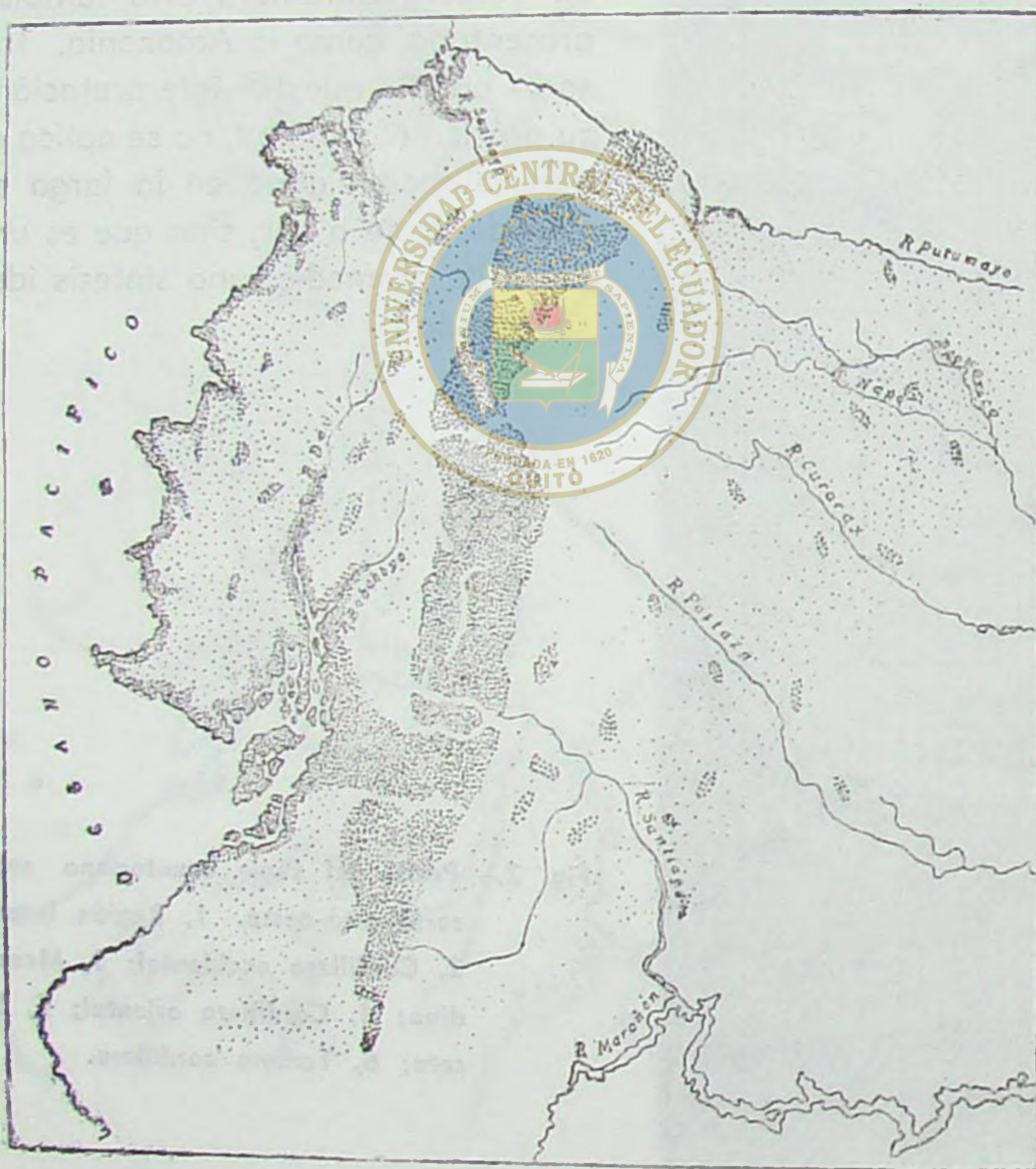


Fig. 3.—Poblamiento prehispánico del Ecuador. Obsérvese su densidad andina y costanera y su enrarecimiento en la Región intermedia y la Amazonía.

En el mapa N° 4 podemos apreciar la distribución actual del indio en todo lo ancho del país. Hay que dejar establecido, a este respecto, que para nosotros, antropólogos, la palabra "indio" implica un concepto no tanto racial y biológico, cuanto principalmente cultural. Indio es según nuestra opinión, el individuo reconocido y aceptado como tal por



los componentes del grupo étnico del cual procede. Es el que habla normalmente una lengua aborígen con sus compañeros ancestrales; el que vive dentro de la tradición y normas establecidas en el seno de un conglomerado, el cual es, a la vez, aborígen por sus orígenes, tradición, lengua y costumbres.

El mapa a que nos referimos representa a la vez que la densidad de la población indígena, las áreas que ésta ocupa en el Ecuador actual. Véase en el mismo la meseta andina intensamente poblada —siempre



Fig. 4.—Poblamiento aborígen del Ecuador actual. Nótese la densidad andina, el blanqueamiento de la región costanera, su enrarecimiento en la Amazonia, y las etnias Cayapa (1), Colorado (2), Aushiri (3) y Jívaro (4).

lo fue—, pero en una extensión longitudinalmente menor por haber desaparecido el elemento aborígen en los extremos norte y sur de la misma (Provincia del Carchi y parte sur de la de Loja). A la vez está presente, en número siempre mayor, el blanco (en sentido cultural). Asentado éste en las ciudades pequeñas y grandes donde crece rápidamente y desparramado a lo largo de la serranía en las aldeas, haciendas y demás explotaciones, todo indica que su gran predominio



numérico se producirá después de corto tiempo y gracias no sólo a su crecimiento demográfico, sino también a la progresiva aculturación del indio. Este vive en todas partes arrimado a la economía de aquél, y como ello ocurre dondequiera —excepto, quizá, en la Amazonía— no queda ya en el país un núcleo aborigen realmente compacto y numeroso, económicamente independiente y ocupando, él solo, un área extensa o al menos proporcional al número de sus componentes. Tal realidad está representada en dicho mapa por una zona en negro intenso surcada de franjas y salpicada de puntos redondeados relativamente grandes, que representan las ciudades. Sabemos que en la Costa el indio ha desaparecido, salvo en los lugares ocupados por las etnias residuales de los Colorados y Cayapas.

En la Amazonía, el área tradicional de los cazadores y recolectores, la población vivió siempre dispersa, como enrarecida, sin formar las típicas aglomeraciones de la meseta andina.

El mapa N° 5 considera la población aborigen desde el punto de vista racial. La zona con rayado intenso corresponde a los Andidos, o sea a los moradores de la meseta andina. Estos se caracterizan por su corta estatura, metrioskelia, meso y braquicefalía, cara ancha y corta, mesorrinia, cabeza pequeña y de mediana altura. El color de la piel es café claro en la mayoría de los individuos de ambos sexos. La cara es lampiña, el cabello generalmente negro y liso, el pelo somático con distribución infantil-feminoide y su grupo sanguíneo casi siempre O (véase Imbelloni, Gillin y Santiana). Debo añadir, por fin, que los Andidos de Imbelloni y von Eickstedt corresponden a la llamada por D'Orbigny (1839) "raza ando-peruana".

Es sabido que los Andidos ocupan la meseta andina desde los tiempos precolombinos; en tanto las tribus en extinción, los Colorados y Cayapas, que pertenecen al mismo canon racial (Santiana, op. cit. y Barrett, 1925), se afianzan en el Ecuador occidental.

Los moradores de la Amazonía (rayado semi intenso) se caracterizan por su talla mediana o pequeña. Son dolicoides que tienden a la braquicefalía. Piel de distintas tonalidades predominando el tinte amarillento. Tienen el cuerpo robusto, los brazos largos y fuertes, cortas y débiles extremidades inferiores y el grupo sanguíneo O. Los Amazónidos se dispersan sobre la cuenca del Amazonas y sus tributarios dilatándose hasta el origen de los mismos, esto es, hasta el pie de las altas montañas que delimitan el altiplano por su lado oriental. Su habitat está en el trópico, como el de los Andidos en la serranía.

En nuestro mapa racial constan además dos pequeños círculos intensamente pigmentados, los cuales simbolizan un nuevo contingente racial al indio ecuatoriano, el de los Láguídos. Corresponden a los lugares donde fueron encontrados los cráneos de Punín y Paltacalo, el



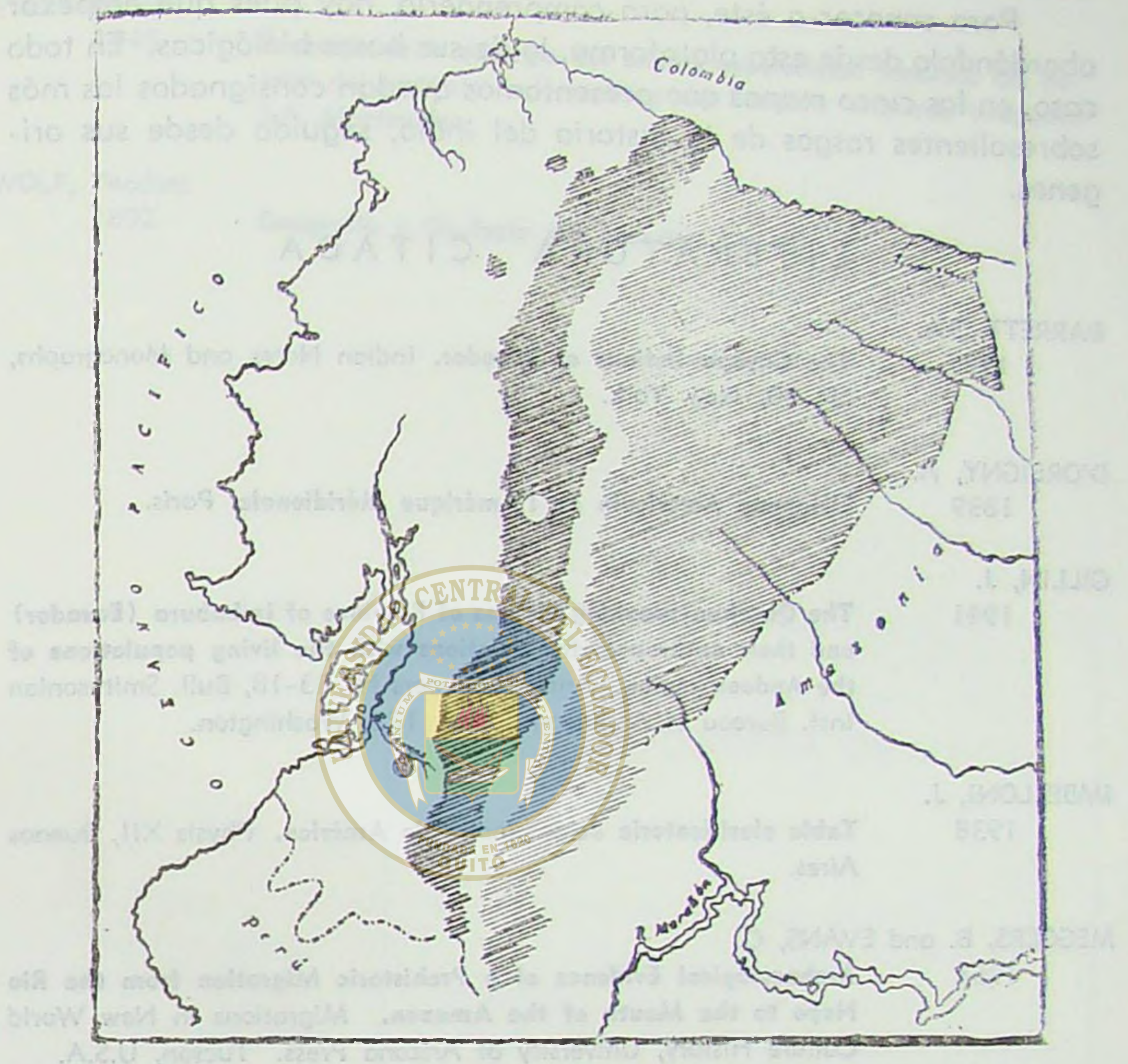


Fig. 5.—Mapa racial del Ecuador aborigen. Areas ocupadas por los Andidos y Amazónidos. Las dos zonas circulares corresponden a los contingentes Láguídos.

primero en la meseta andina central cerca de Riobamba, y el segundo a orillas del río Jubones en la Provincia de El Oro. Mientras el cráneo de Punín (Sullivan, L. R. y Hellman, M., 1925), consta de un solo ejemplar, el de Paltacalo (Rivet, P., 1908) está representado por varios especímenes. Y aunque su localización en el tiempo es difícil, especialmente para los segundos (véase Santiana, 1960), su tipo antropológico —ovoide en la norma verticalis y prominente en la occipitalis; poca altura de la estrecha bóveda craneana, la cara y las órbitas; prognatismo facial moderado, dientes grandes y desgastados en el cráneo de Punín. Dolicocefalia e hipsicefalia es decir cabeza alargada y alta, abertura nasal ancha y órbitas bajas en los cráneos de Paltacalo —denuncia su antigüedad y parentesco con el modelo Lagoa Santa.

Los Láguídos representan pues, con los Andidos y Amazónidos, los tres grandes integrantes raciales del indio ecuatoriano.



Para conocer a éste, para comprenderlo, hay pues que empezar abordándolo desde esta plataforma, la de sus bases biológicas. En todo caso, en los cinco mapas que presentamos quedan consignados los más sobresalientes rasgos de la historia del indio, seguida desde sus orígenes.

## LITERATURA CITADA

BARRETT, S.A.  
1925

**The Cayapa Indians of Ecuador.** Indian Notes and Monographs, Nº 40, New York.

D'ORBIGNY, A.  
1839

**L'Homme Américain de l'Amérique Méridionale.** París.

GILLIN, J.  
1941

**The Quechua-speaking Indians of Province of Imbabura (Ecuador) and their anthropometric relations with the living populations of the Andean region.** Anthropol. Papers Nº 13-18, Bull. Smithsonian Inst. Bureau of American Ethnol. 128, Washington.

IMBELLONI, J.  
1938

**Tabla clasificatoria de los indios de América.** Physis XII, Buenos Aires.

MEGGERS, B. and EVANS, C.  
1958

**Archaeological Evidence of a Prehistoric Migration from the Rio Napo to the Mouth of the Amazon.** Migrations in New World Culture History, University of Arizona Press. Tucson, U.S.A.

RIVET, P.  
1908

**La race de Lagoa-Santa chez les populations précolumbiennes de l'Équateur.** Bull. Mém. Soc. Anthropol. París, sér. 5, vol. IX.

SANTIANA, A.  
1960

**Antropología morfológica de los indios de la región andina ecuatoriana (Provincia de Pichincha).** Plan Piloto del Ecuador (Sección Antropología), Instituto Panamericano de Geografía e Historia. México.

1960

**Los cráneos de Punín y Paltacalo.** Plan Piloto del Ecuador (Secc. Antropología), Instituto Panamericano de Geografía e Historia. México.

SULLIVAN, L.R. and HELLMAN, M.  
1925

**The Punín calvarium.** Anthropol. Papers, Amer. Mus. Nat. Hist., vol. XXIII part VII.

1938

**El cráneo de Punín.** (Traducción). Anales de la Universidad Central (Quito), vol. LX, núm. 304.



TSCHOPP, H.J.  
1945

Bosquejo de la geología del oriente ecuatoriano. Separata del Bo-  
letín del Instituto Sudamericano del Petróleo. Imprenta Uruguaya  
S.A. Montevideo.

WOLF, Teodoro  
1892

Geografía y Geología del Ecuador. Leipzig.



ASPECTOS HISTORICOS Y JURIDICOS  
DE LA CUESTION LIMITROFE